

Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica

Parental support for physical-activity: differences based on sex and level of practice

Lorena Revuelta Revuelta; Nahikari Acebo García; Ana Zuazagoitia Rey-Baltar
Facultad de Educación y Deporte. Campus de Álava. Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Contacto: lorena.revuelta@ehu.eus

Este trabajo ha sido realizado dentro de los objetivos y por medio de la financiación del proyecto EHU14/10 de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Asimismo, sus autores forman parte del grupo consolidado de investigación IT934-16 reconocido por el Gobierno Vasco

Contacto: lorena.revuelta@ehu.es

Cronograma editorial: Artículo recibido: 01/08/2016 Aceptado: 26/02/2017 Publicado: 01/05/2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.2.1769>

Resumen

En este estudio se analiza la relación entre la actividad físico-deportiva de niños y niñas en edad escolar y el apoyo parental recibido para dicha actividad. Participaron en el estudio 195 niños/as de entre 10 y 12 años de las Comunidades Autónomas Vasca y Cantabria. Los resultados indican que la percepción del apoyo parental se relaciona con una mayor frecuencia de actividad físico-deportiva y con la realización de sesiones de práctica más duraderas. No se encontraron diferencias ni en el nivel de actividad físico-deportiva ni en la percepción del apoyo parental en relación al sexo.

Palabras clave

Padres; actividad física, deporte; infancia; género.

Abstract

The purpose of the present study was to analyze the relationship between parental support towards physical-activity and the level of practice of school age boys and girls. 195 boys and girls age 10 to 12 from the Basque Country took part in the study. Results show a relationship between the perceived parental support, a higher frequency of practice and longer physical activity sessions. No differences were found in either the level of practice or the perceived parental support in relation to sex.

Key words

Parents; physical activity; sport; childhood; gender.

Introducción

En la actualidad, el porcentaje de niños y niñas españoles que cumplen con las recomendaciones de realizar 60 minutos diarios de actividad físico-deportiva de intensidad entre moderada y vigorosa (OMS, 2010) es considerablemente bajo. Estudios recientes realizados en el ámbito estatal muestran que un 64% de niños y un 68% de niñas de entre 0 y 15 años no realizan ningún tipo de actividad física en su tiempo libre o lo hace de forma esporádica (menos de dos días a la semana) (Ara, Vicente-Rodríguez, Moreno, Gutin, & Casajus, 2009; Laguna, Lara, & Aznar, 2011; Román, Serra, Ribas, Pérez-Rodrigo & Aranceta, 2006) y que, de entre los practicantes, únicamente el 33% cumple con las recomendaciones de la OMS para la infancia/adolescencia (Laguna et al., 2011), permaneciendo aún hoy, pese a lo prolífico de la investigación al respecto, el estudio en torno a los factores determinantes de la motivación para la actividad físico-deportiva en edades de formación como uno de los objetivos de estudio más relevantes en el área de la salud pública.

En este sentido, los padres (o, en general, quienes se ocupan del cuidado diario de los niños y niñas) constituyen uno de los factores de influencia más determinantes en lo que a los niveles de actividad infantiles y juveniles respecta (Brustad, 1993; Khol & Hobbs, 1998; Latorre, Gasco, García, Martínez, Quevedo, Carmona, Rascón, Romero, López & Malo, 2009; Lindsay, Sussner, Kim, & Gortmaker, 2006; Sallis, Prochaska, & Taylor, 2000). A lo largo de, al menos, sus primeros 18 años de vida, los niños, niñas y jóvenes pasan la mayor

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Revuelta, L.; Acebo, N.; Zuazagoitia, A.; . (2017). Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica. *Sportis Sci J*, 3 (2), 272-285. DOI:<http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.2.1769>

parte de su tiempo cerca de éstos, con las consiguientes oportunidades para la promoción de determinados comportamientos, de forma que, especialmente durante la infancia, periodo del desarrollo en el cual los comportamientos se encuentran bajo un menor control volitivo, los padres y madres constituyen los principales promotores de experiencias a través de las cuales sus hijos e hijas pueden, o no, ser activos.

Una gran cantidad de estudios realizados, en su mayoría con muestras de chicos y chicas adolescentes, indican que padres y madres influyen sobre el comportamiento físico-deportivo de sus hijos e hijas a través de numerosas vías que incluyen su propio nivel de actividad (Adkins, Sherwood, Story, & Davis, 2004; Beets, Vogel, Chapman, Pitetti, & Cardinal, 2006; Loucaides & Chedzoy, 2005; Ornelas, Perreira, & Ayala, 2007; Sharma, Hoelscher, Kelder, Day, & Hergenroeder, 2008; Springer, Kelder, & Hoelscher, 2006; Welk, Wood, & Morss, 2003; Wilson & Dollman, 2009) sus creencias, actitudes y valores para con el deporte y la actividad física (Eccles & Harold, 1991) su apoyo directo verbal (Allender, Cowburn, & Foster, 2006; Bauer, Nelson, Boutelle, & Neumark-Sztainer, 2008) o instrumental (Heitzler, Martin, Duke, & Huhman, 2006; Hofer, McKenzie, Sallis, Marshall, & Conway, 2001) hacia la práctica de sus vástagos o su implicación en ésta (Duncan, Duncan, & Strycker, 2005; Heitzler et al., 2006; Latorre et al., 2009; Prochaska, Rodgers, & Sallis, 2002).

En definitiva, existe un importante apoyo empírico que sustenta la tesis del apoyo parental hacia la actividad físico-deportiva en sus variadas formas de manifestación como uno de los factores centrales a los que prestar atención, si de la promoción de dicha actividad entre los jóvenes se trata, al menos durante la adolescencia. Sin embargo, si bien la adolescencia constituye un periodo del ciclo vital de indudable importancia para el establecimiento y mantenimiento de hábitos como el físico-deportivo, lo cierto es que la edad adolescente supone también la etapa en la que se inicia, de forma significativa, la disminución de los niveles de práctica y el incremento generalizado de los de abandono. De ahí la relevancia de identificar de la forma más precisa posible los factores asociados al inicio y mantenimiento del hábito físico-deportivo durante la niñez.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, el trabajo que aquí se presenta se realiza con el objetivo de analizar la relación entre el apoyo parental en sus diferentes dimensiones y el nivel de actividad físico-deportiva de una muestra de niños y niñas en edad escolar.

Material y método

Participantes

Del total de 202 participantes iniciales, 7 sujetos (3.46%) fueron eliminados por no cumplimentar los cuestionarios de forma correcta. Finalmente, participaron un total de 195 niños y niñas, 52.30% varones y 47.70 % mujeres, con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años ($M = 10.85$; $D.T. = 0.53$). Del total de participantes 192 (98.46%) practicaban actividad físico-deportiva en su tiempo libre, mientras que 3 (1.54%) declararon no realizar ningún tipo de actividad física o deporte. El muestreo realizado, de tipo incidental, se llevó a cabo en dos colegios públicos de la Comunidad Autónoma Vasca. Del total de 202 participantes iniciales, 7 sujetos (3.46%) fueron eliminados por no cumplimentar los cuestionarios de forma correcta.

Instrumentos

Para la evaluación del *apoyo parental* se utilizó el Cuestionario de Apoyo Parental (Revuelta, Zulaika, & Acebo, 2016), cuestionario en proceso de validación cuya versión inicial consta de 45 ítems con un formato de respuesta en escala Likert de 5 grados que oscila desde 1 = Nunca hasta 7 = Siempre y que permite el registro de la conducta percibida por el padre y la madre de forma diferenciada en relación a las diferentes dimensiones del apoyo parental (*condicional, instrumental, informacional y motivacional*).

La evaluación de la actividad físico-deportiva de los adolescentes, se realizó por medio de un breve cuestionario creado *ad hoc* en el que se incluyeron las variables *práctica, frecuencia de práctica, duración de las sesiones e intensidad de la práctica*. Con el fin de registrar únicamente las actividades voluntarias y que respondieran a motivaciones personales, se solicitó la respuesta teniendo en cuenta la actividad realizada única y exclusivamente durante el tiempo libre.

Procedimiento

Los centros fueron contactados a través de sus respectivos directores y/o jefes de estudios, de quienes se solicitó su autorización y conformidad para la realización del estudio. Asimismo, dada la edad de los participantes, se solicitó también la pertinente autorización a los padres y madres del alumnado participante. Una vez obtenidos, se procedió a la administración del cuestionario a cada grupo o clase en sesiones de unos 30 minutos.

Con objeto de reducir el efecto de deseabilidad social y asegurar la veracidad de las respuestas, se insistió en la voluntariedad de la participación y se aseguró a los encuestados el procesamiento totalmente anónimo de los datos obtenidos. Asimismo, se siguió el criterio de ciego único, evitando que las personas participantes conociesen la finalidad de la investigación.

Análisis estadísticos

El análisis de los datos fue realizado utilizando el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 22.0 para Windows, ejecutándose todos los procedimientos estadísticos a un nivel de confianza del 95% (nivel de significación de .05).

Para comparar el nivel de práctica (*frecuencia de práctica, duración de las sesiones e intensidad de la práctica*) de los niños y niñas se llevaron a cabo varias tablas de contingencia a partir de las cuales se realizó la prueba de independencia ji-cuadrado. El análisis de la relación entre el *apoyo parental*, el sexo y las variables descriptoras del nivel de práctica físico-deportiva, se realizó por medio de comparaciones de medias (prueba T de Student para muestras independientes).

Resultados

Nivel de práctica físico-deportiva

La tabla 1 muestra las diferencias en función del sexo de los participantes en lo que a la frecuencia de práctica respecta.

Tabla 1. Diferencias en la Frecuencia de Práctica en Función del Sexo

Frecuencia	Sexo	
	Chico	Chica
Sedentario	22	21
Activo	82	70

Los resultados indican que no existen diferencias estadísticamente significativas en función de la variable sexo en relación a la frecuencia semanal de práctica físico-deportiva.

Tabla 2. Diferencias en la Duración de las Sesiones en Función del Sexo

Duración	Sexo	
	Chico	Chica
1-45´	13	13
45-90´	91	78

En la misma línea, en cuanto a la duración de las sesiones habituales de práctica, los resultados expuestos en la tabla 2 indican que chicos y chicas realizan sesiones de práctica de duración similar, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas al respecto.

Tabla 3. Diferencias en la Intensidad de Práctica en Función del Sexo

Intensidad	Sexo	
	Chico	Chica
Baja	73	83
Alta	31	8

Finalmente, en lo que a la intensidad de la práctica habitual respecta, los resultados (Tabla 3) muestran que, de forma estadísticamente significativa ($\chi^2_{(195)} = 11.97, p = .001$) los varones realizan una actividad más intensa que las mujeres.

Relación entre el apoyo parental, el sexo y la práctica físico-deportiva

La tabla 4 muestra las diferencias, en lo que al apoyo parental respecta, en función del sexo de los participantes:

Tabla 4. Diferencias en el Apoyo Parental en Función del Sexo

	Sexo	N	M	D.T.
Apoyo parental	Chico	104	265.17	54.18
	Chica	91	267.97	45.89
Apoyo materno	Chico	104	128.65	29.28
	Chica	91	133.90	22.12
Apoyo paterno	Chico	104	137.48	30.11
	Chica	91	133.22	27.35

Como puede observarse, en lo que respecta al apoyo paterno y al global de ambos progenitores, las puntuaciones son mayores en el caso de los chicos, es decir, ellos perciben un mayor apoyo por parte de sus padres y de ambos progenitores de forma conjunta. Por el contrario, las chicas obtienen mayores puntuaciones en lo que respecta a la percepción del apoyo materno. Sin embargo, las diferencias encontradas en todos los casos anteriores no son estadísticamente significativas.

En lo que respecta a la frecuencia de práctica, la tabla 5 refleja las diferencias en la percepción del apoyo parental en función de esta variable

Tabla 5. Diferencias en el Apoyo Parental en Función de la Frecuencia de Práctica

	Frecuencia	N	M	D.T.
Apoyo parental	Sedentario	41	233.14	70.93
	Activo	154	286.94	44.13
Apoyo materno	Sedentario	41	115.71	36.26
	Activo	154	142.78	18.22
Apoyo paterno	Sedentario	41	113.88	35.95
	Activo	154	147.57	29.42

Artículo Original. Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica
Vol. III, nº. 2; p. 272-285, Mayo 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

Los resultados indican que, de forma estadísticamente significativa, los chicos y chicas que realizan actividad físico-deportiva con una mayor frecuencia semanal y que, por tanto, son calificados como activos perciben un apoyo parental global más positivo ($t_{(195)} = -2.26, p = .033$), tanto por parte de sus padres ($t_{(195)} = -2.44, p = .029$) como por parte de sus madres ($t_{(195)} = -2.54, p = .018$).

Tabla 6. Diferencias en el Apoyo Parental en Función de la Duración de las Sesiones

	Duración	N	M	D.T.
Apoyo parental	1-45´	26	230.63	70.35
	45-90´	169	272.78	42.27
Apoyo materno	1-45´	26	119.16	38.29
	45-90´	169	133.90	22.00
Apoyo paterno	1-45´	26	110.69	33.66
	45-90´	169	139.17	25.84

En cuanto a la variable duración de las sesiones de práctica (Tabla 6), en línea con los resultados anteriores, la percepción del apoyo parental global ($t_{(195)} = -2.74, p = .008$) y paterno ($t_{(195)} = -2.90, p = .011$) es, de forma estadísticamente significativa, más positiva entre aquellos chicos y chicas que realizan sesiones de práctica más duraderas. En cuanto a la percepción del apoyo materno, si bien los resultados muestran también una tendencia a puntuaciones más positivas entre aquellos chicos y chicas que refieren una duración más prolongada de sus sesiones de práctica, las diferencias encontradas no alcanzan la significatividad estadística.

Tabla 7. Diferencias en el Apoyo Parental en Función de la Intensidad de la Práctica

	Intensidad	N	M	D.T.
Apoyo parental	Baja	156	256.88	51.45
	Alta	39	262.66	62.91
Apoyo materno	Baja	156	125.29	26.06
	Alta	39	126.72	36.89
Apoyo paterno	Baja	156	131.37	27.65
	Alta	39	136.81	28.73

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Revuelta, L.; Acebo, N.; Zuazagoitia, A.; . (2017). Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica. *Sportis Sci J*, 3 (2), 272-285. DOI:<http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.2.1769>

Finalmente, los análisis realizados en función de la variable intensidad de la práctica (Tabla 7) indican que las puntuaciones más elevadas corresponden a aquellos chicos y chicas que realizan actividad físico-deportiva con una mayor intensidad. Sin embargo, en este caso, las diferencias no pueden considerarse estadísticamente significativas.

Discusión

Numerosos estudios confirman la capacidad determinante de los diferentes comportamientos que conforman la esfera del apoyo parental en lo que al nivel de actividad físico-deportiva adolescente respecta (Beets et al., 2007; Fredricks & Eccles, 2005; Heitzler et al., 2006; King, Tergerson, & Wilson, 2008; Latorre et al., 2009; Thompson, Humbert, & Mirwald, 2003). Sin embargo, si de la promoción y el mantenimiento del hábito a lo largo de la vida se trata, el abordaje de tal cuestión durante la infancia adquiere una importancia vital. De ahí que el objetivo del presente estudio consistiese en analizar la relación entre el apoyo parental y el nivel de práctica físico-deportiva en la edad escolar.

Los resultados indican que, en efecto, en línea con la investigación previa, el apoyo parental se relaciona con la actividad físico-deportiva de los niños y niñas, al menos en lo que a la frecuencia y a la duración de la misma se refiere. Los niños y niñas que perciben un mayor apoyo por parte de sus padres y madres, que perciben un mayor nivel de práctica por su parte, actitudes más favorables hacia ésta en general y hacia la suya propia en particular y/o que encuentran en sus progenitores mayores facilidades para su práctica (materiales, transporte, etc.) realizan actividades físicas y/o deportes con una mayor frecuencia semanal y sesiones de práctica más duraderas.

No ocurre lo mismo con la variable intensidad. Si bien el apoyo parental se incrementa también de forma paralela a la intensidad de práctica, las diferencias encontradas no alcanzan la significatividad estadística que hacían prever estudios similares (Kimiecik & Horn, 1998; Nader, Bradley, Hout, McRitchie, & O'Brien, 2008). En este sentido, la intensidad de la práctica es, sin duda, una variable muy relacionada con el tipo de actividad realizada y, en ocasiones, independiente del nivel de motivación exhibido, aspecto que podría explicar la ausencia de relación referida.

No en vano, la intensidad es también la única variable que muestra diferencias estadísticamente significativas en lo que al nivel de actividad de niños y niñas respecta. Los participantes del estudio muestran niveles similares de práctica tanto en cuanto a la frecuencia de actividad, como en cuanto a la duración de las sesiones (circunstancia que apoya la constatación de una ausencia de percepciones divergentes en función del sexo en relación al apoyo parental percibido). En este sentido, si bien la mayor parte de los estudios previos constatan diferencias en el nivel de práctica debidas al sexo en todos los rangos de edad analizados (Escalante, Backx, Saavedra, García-Hermoso, & Domínguez, 2011), algunos indican también que en estas primeras edades las diferencias en el nivel de práctica debidas al sexo no son especialmente notables (Luengo, 2007) aunque sí lo son las relativas al tipo de actividades preferidas por unos y otras. Estas diferencias podrían explicar las variaciones en la intensidad, siendo los niños más tendentes a realizar deportes de equipo y/o de corte competitivo en los que la intensidad de práctica es más notable.

Conclusiones y limitaciones del estudio

Si bien obtenidos con una muestra no demasiado amplia que reduce en demasía la extensión de los sub-grupos en lo que al análisis de algunas variables respecta y que obliga a la cautela en lo que a su generalización respecta, los resultados obtenidos refrendan, en una muestra de niños y niñas en edad escolar, la importancia del apoyo parental en relación a los hábitos de actividad físico-deportiva de los hijos e hijas. Asimismo, tienen importantes implicaciones en lo que al desarrollo y aplicación de programas educativos en el ámbito de la Educación Físico-Deportiva y de la Salud concierne. Si bien la promoción de medidas para el incremento de los niveles de actividad físico-deportiva de los jóvenes constituye, indudablemente, una tarea necesaria (incremento de las horas de educación física, incremento de la oferta y de la variedad de ésta, etc.), los resultados sugieren la importancia que, en este sentido, tiene abordar la formación de los padres y madres. Parece necesario, por consiguiente, superar los enfoques tradicionales centrados en la propia actividad y su promoción y reconocer el valor que pudieran tener las intervenciones que, de forma simultánea, se dirigen al sujeto y a su entorno próximo.

Referencias bibliográficas

1. Adkins, S., Sherwood, N. E., Story, M., & Davis, M. (2004). Physical activity among African-American girls: The role of parents and the home environment. *Obesity Research, 12*, 38-45. doi: 10.1038/oby.2004.267
2. Allender, S., Cowburn, G., & Foster, C. (2006). Understanding participation in sport and physical activity among children and adults: A review of qualitative studies. *Health Education Research, 21*, 826-835. doi: 10.1093/her/cyl063
3. Ara, I., Vicente-Rodríguez, G., Moreno, L., Gutin, B., & Casajus, J. (2009). La obesidad infantil se puede reducir mejor mediante actividad física vigorosa que mediante restricción calórica. *Apunts Medicina de l'Esport, 163*, 111-118.
4. Bauer, K. W., Nelson, M. C., Boutelle, K. N., & Neumark-Sztainer, D. (2008). Parental influences on adolescents' physical activity and sedentary behavior: Longitudinal findings from Project EAT-II. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity, 5*(12), 1-2.
5. Beets, M. W., Vogel, R., Chapman, S., Pitetti, K. H., & Cardinal, B. J. (2007). Parent's social support for children's outdoor physical activity: Do weekdays and weekends matter? *Sex Roles, 56*(1-2), 125-131.
6. Brustad, R. J. (1993). Who will go out and play? Parental and psychological influences on children's attraction to physical activity. *Pediatric Exercise Science, 5*, 210-223.
7. Duncan, S. C., Duncan, T. E., & Strycker, L. A. (2005). Sources and type of social support in youth physical activity. *Health Psychology, 24*, 3-10. doi: 10.1037/0278-6133.24.1.3

Artículo Original. Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica
Vol. III, nº. 2; p. 272-285, Mayo 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

8. Eccles, J. S., & Harold, R. D. (1991). Gender differences in sport involvement: Applying the Eccles' expectancy value model. *Journal of Applied Sport Psychology*, 3, 7-35. doi: 10.1080/10413209108406432
9. Escalante, Y., Backx, K., Saavedra, J. M., García-Hermoso, A., & Domínguez, A. M. (2011). Relación entre actividad física diaria, actividad física en el patio escolar, edad y sexo en escolares de educación primaria. *Revista Española de Salud Pública*, 85(5), 481-489.
10. Fredricks, J. A., & Eccles, J. S. (2005). Family socialization, gender, and sport motivation and involvement. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 27, 3-31. doi: 10.1123/jsep.27.1.3
11. Heitzler, C. D., Martin, S. L., Duke, J., & Huhman, M. (2006). Correlates of physical activity in a national sample of children aged 9-13 years. *Preventive Medicine*, 42, 254-260. doi: 10.1016/j.ypmed.2006.01.010
12. Hoefler, W. R., McKenzie, T. L., Sallis, J. F., Marshall, S. J., & Conway, T. L. (2001). Parental provision of transportation for adolescent activity. *American Journal of Preventive Medicine*, 21, 48-51. doi: 10.1016/S0749-3797(01)00314-2
13. Kohl, H. W., & Hobbs, K. E. (1998). Development of physical activity behaviors among children and adolescents. *Pediatrics*, 101, 549-554.
14. Kimiecik, J. C., & Horn, T. S. (1998). Parental beliefs and children's moderate-to-vigorous physical activity. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 69, 163-175.
15. King, K. A., Tergerson, J. L., & Wilson, B. R. (2008). Effect of social support on adolescents' perceptions of and engagement in physical activity. *Journal of Physical Activity and Health*, 5, 374-384.
16. Laguna Nieto, M., Lara Hernández, M., & Aznar Lain, S. (2011). Patrones de Actividad Física en función del género y los niveles de obesidad en población infantil española. Estudio EYHS. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(2), 621-636.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Revuelta, L.; Acebo, N.; Zuazagoitia, A.; . (2017). Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica. *Sportis Sci J*, 3 (2), 272-285. DOI:<http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.2.1769>

Artículo Original. Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica

Vol. III, nº. 2; p. 272-285, Mayo 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

17. Latorre, P. A., Gasco, F., García, M., Martínez, R. M., Quevedo, O., Carmona, F. J., Rascón, P. J., Romero, A., López, G. A., & Malo, J. (2009). Análisis de la influencia de los padres en la promoción deportiva de los niños. *J Sport Health Res*, 1(1), 12-25.
18. Lindsay, A. C., Sussner, K. M., Kim, J., & Gortmaker, S. (2006). The role of parents in preventing childhood obesity. *Future of Children*, 16(1), 169-186. doi: 10.1353/foc.2006.0006
19. Loucaides, C. A., & Chedzoy, S. M. (2005). Factors influencing Cypriot children's physical activity levels. *Sport, Education and Society*, 10, 101-118.
20. Luengo-Vaquero, C. (2007). Actividad físico-deportiva extraescolar en alumnos de primaria. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 7(27), 174-184.
21. Nader, P. R., Bradley, R. H., Houts, R. M., McRitchie, S. L., & O'Brien, M. (2008). Moderate-to-vigorous physical activity from ages 9 to 15 years. *JAMA*, 300(3), 295-305. doi: 10.1001/jama.300.3.295
22. Ornelas, I. J., Perreira, K. M., & Ayala, G. X. (2007, February 2). Parental influences on adolescent physical activity: A longitudinal study. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 4(3).
23. Prochaska, J. J., Rodgers, M. W., & Sallis, J. F. (2002). Association of parent and peer support with adolescent physical activity. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 73, 206-210. doi: 10.1080/02701367.2002.10609010
24. Revuelta, L., Zulaika, L. M., & Acebo, N. (2016). Cuestionario de Apoyo Parental. Documento interno de trabajo del Grupo PSIKOR de investigación.
25. Roman Viñas, B., Serra Majem, L., Ribas Barba, L., Pérez-Rodrigo, C., & Aranceta Bartrina, J. (2006). Actividad física en la población infantil y juvenil española en el tiempo libre. Estudio enKid (1998-2000). *Apunts Medicina de l'Esport*, 151, 86-94.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Revuelta, L.; Acebo, N.; Zuazagoitia, A.; . (2017). Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica. *Sportis Sci J*, 3 (2), 272-285. DOI:<http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.2.1769>

Artículo Original. Apoyo parental para la práctica físico-deportiva: diferencias en función del sexo y nivel de práctica
Vol. III, nº. 2; p. 272-285, Mayo 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

26. Sallis, J. F., Prochaska, J. J., & Taylor, W. C. (2000). A review of correlates of physical activity of children and adolescents. *Medicine y Science in Sports y Exercise*, 32, 963-975. doi: 10.1097/00005768-200005000-00014
27. Sharma, S. V., Hoelscher, D. M., Kelder, S. H., Day, R. S., & Hergenroeder, A. (2008). Psychosocial, environmental and behavioral factors associated with bone health in middleschool girls. *Health Education Research*, 24, 173-184.
28. Springer, A. E., Kelder, S. H., & Hoelscher, D. M. (2006, April 6). Social support, physical activity and sedentary behavior among 6th-grade girls: A cross-sectional study. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 3(8).
29. Thompson, A. M., Humbert, M. L., & Mirwald, R. L. (2003). A longitudinal study of the impact of childhood and adolescent physical activity experiences on adult physical activity perceptions and behaviors. *Qualitative Health Research*, 13, 358-377. doi: 10.1177/1049732302250332
30. Welk, G. J., Wood, K., & Morss, G. (2003). Parental influences on physical activity in children: An exploration of potential mechanisms. *Pediatric Exercise Science*, 15, 19-33. doi: 10.1123/pes.15.1.19
31. Wilson, A. N., & Dollman, J. (2007). Social influences on physical activity in Anglo- and Vietnamese-Australian adolescent males in a single sex school. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 10, 147-155. doi: 10.1016/j.jsams.2006.05.025